

LAS PROFECÍAS DE TIRESIAS EN EL CICLO TEBANO DE *METAMORFOSIS* DE OVIDIO

NATALIA MILOVICH¹

RESUMEN: Tiresias es el primer personaje del Ciclo tebano que, a pesar de sufrir una metamorfosis-castigo (la ceguera), no muere ni padece indicios de futura desgracia (Brisson 1976; 1997). Sus profecías se constituyen en prolepsis que luego respaldan y expanden el narrador y el desarrollo de los sucesos, sustentando así la unidad del Ciclo tebano y evidenciando su cumplimiento. En efecto, tales profecías no solo desencadenan los episodios de Narciso y Penteo sino la totalidad del Ciclo (Fantham 2004:40). Nos proponemos mostrar que, al legitimar el saber del adivino, el narrador ovidiano guía al lector hacia una simpatía por el augur y le otorga, en consecuencia, mayor credibilidad y autoridad en el marco de la configuración del dios Baco. Tiresias no presenta, pues, argumentos en contra de los cultos báquicos, que finalmente se imponen (4.605-606) y confieren sentido a la totalidad del Ciclo.

Palabras clave: Ciclo tebano, Tiresias, profecía, prolepsis, narrador

ABSTRACT: Tiresias is the first character of the Theban Cycle, who despite of having endured the metamorphosis-punishment (blindness) stays alive and does not show any sign of future misfortune (Brisson 1976; 1997). His prophecies result in prolepsis that later are backed up and expanded by the narrator and the developing of the events supporting in this manner the unity of the Theban Cycle, and making clear the prophecies become true. Indeed, the prophecies not only result in the episodes of Narcissus and Pentheus but in the entirety Cycle (Fantham 2004:40). We are ready to demonstrate that legitimizing the wisdom of the fortune-teller the Ovidian narrator guides the

¹ Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. E-mail: natimilovich@yahoo.com.ar

Fecha de recepción: 27/7/2017; fecha de aceptación: 15/11/2017.

reader to feel affection for the augur, and consequently gives him more credibility and authority in the frame of configuration of the god Bacchus. Then, Tiresias does not present arguments against Bacchus worships, which are finally imposed (4.605-606) and confer sense to the entirety of the Cycle.

Keywords: Theban Cycle, Tiresias, prophecy, prolepsis, narrator

En el marco del Ciclo tebano de *Metamorfosis* de Ovidio, Tiresias es un personaje caracterizado positivamente. Nuestra hipótesis de lectura plantea que, al legitimar el saber del adivino, el narrador ovidiano guía al lector hacia una simpatía por el augur y le otorga, en consecuencia, mayor credibilidad y autoridad en el marco de la configuración del dios Baco. Tiresias no presenta, pues, argumentos en contra de los cultos báquicos que finalmente se imponen (IV.605-606) y confieren sentido a la totalidad del Ciclo.

El episodio *Tiresias* se extiende del verso 316 al 338 del libro III de *Metamorfosis*. Allí, Júpiter no parece sentir pena por su amante, Sémele, a quien ha fulminado involuntariamente, e incluso bebe despreocupado (*diffusum* 318) y curiosamente habla con su esposa (...*agitasse remis-sos/...iocos...* 319-320) sobre un tema que se aplica perfectamente al caso de Sémele y del que parece ser una ironía (...*maior uestra profecto est / quam quae contingit maribus' dixisse 'uoluptas'* "...había dicho 'vuestro placer es mayor / que el que toca a los hombres'" 320-321). En el marco de una contienda de tono lúdico y erótico (*de lite iocosa* 332), el sabio Tiresias (*docti* 322) es llamado, por su propia experiencia transexual (...*Venus huic erat utraque nota* "...uno y otro amor le eran conocidos" 323), para ejercer como árbitro (*arbiter* 332) entre ambos dioses. Sin embargo, lo que parece una inofensiva escena doméstica de la intimidad de la pareja divina deviene en la ira de Juno, quien le arrebató la vista a Tiresias en venganza por contradecir su creencia en cuanto al mayor placer del hombre en el acto sexual (...*gravius Saturnia iusto / nec pro materia fertur doluisse...* "...se dice que la Saturnia se ofendió / más gravemente de lo justo y no en proporción (a la

situación)...” 333-334)². En compensación por la ceguera que ha sufrido, Júpiter le concede a Tiresias el don de conocer las cosas futuras (*scire futura dedit...* 338).

Tiresias no pertenece a la Dinastía tebana; sin embargo, más allá de su falta de vinculación directa con la estirpe de Cadmo, funciona como un personaje central en la historia mítica de la tebaida que reelabora Ovidio. Representa sin duda un caso especial en el universo de *Metamorfosis*, dado que padece cuatro transformaciones (BRISSON 1997): 1. La transexualidad como resultado de una transgresión visual y erótica al haber golpeado dos serpientes que se estaban apareando en el bosque; 2. La auto-metamorfosis transexual, es decir, una suerte de retro-metamorfosis para retornar al género masculino³; 3. La ceguera por castigo de Juno y 4. La transformación en ciego-vidente por don divino de Júpiter. Esta última constituye un caso excepcional de transformación dado que no es motivada por un castigo, ni por violencia o capricho divinos. Más aún, lo que hace único a Tiresias es el hecho de que él mismo ha provocado su restauración o conversión en contrarios (de hombre a mujer y viceversa) y que, incluso, es llamado por los dioses para ejercer el papel de juez en un debate divino.

A causa de las transformaciones que ha sufrido y al rol que desempeña, Tiresias posee entonces un estatus especial en el Ciclo tebano, puesto que funciona como una suerte de eje que da inicio a las acciones de los demás personajes. El conocimiento del futuro es lo que determinará no solamente los episodios acerca de los personajes Narciso y Penteo (*Narciso-Eco* 339-407, *Narciso* 407-510, *Penteo*, 511-576, *Acetes-Los marineros tirrenos* 577-

² Lo que parece un simple juego deviene también una disputa legal. El texto despliega un lenguaje jurídico, según puede observarse en la emblemática declaración del narrador respecto de los juicios de los dioses: ... (*neque enim licet inrita cuiquam / facta dei fecisse deo*)... “... (en efecto, no es lícito a ningún dios haber dejado sin efecto los hechos de otro dios)...” (*Met.* III.336-337).

³ Según SEGAL (1998:21-22), las transformaciones de Tiresias hacen hincapié en la diferencia sexual más que en la inestabilidad genérica: “...like Tiresias in the previous book, seems to suggest the fluidity of gender divisions and to question their rigidity (cf. 3.330-35); but in fact her story reinstates sexual difference by a nightmarish enactment of what happens when the familiar gender roles are reversed”.

691, *Acetes-Muerte de Penteo* 692-733⁴), sino, además, la totalidad del Ciclo tebano, en la medida en que la *profecía* constituye un núcleo de la acción necesario para la continuación del relato⁵. Además de ser un eje temático, la *profecía* funciona como un mecanismo de estructuración y unidad narrativas en el Ciclo tebano ovidiano. Con esta dinámica, Ovidio plantea una variación del motivo de la *profecía*, al entrelazar, en el libro III, la primera profecía de la fundación de Tebas (Cadmó funda Tebas en respuesta al oráculo de Febo Apolo: *Phoebique oracula* 8; *Phoebeis sortibus* 130) con el cumplimiento de las dos profecías de Tiresias: aquella que se refiere a Narciso (346-348) y la que atañe a Penteo, nieto de Cadmo (517-525).

Por un lado, las profecías de Tiresias contribuyen entonces a la ilación misma entre los diversos episodios; por otro lado, su relevancia como personaje es enfatizada por la voz del narrador en los versos de transición entre cada relato a través de la reiteración de su fama generalizada. Sus profecías se constituyen en *prolepsis*⁶ que luego respaldan y expanden la voz del narrador y el curso de los sucesos, sustentando así la unidad del Ciclo tebano. A su vez, la reiteración del tema de la fiabilidad del vate encamina la construcción autorizada y positiva de su personaje, tanto es así que, después de la profecía cumplida del ciego-vidente acerca de Narciso, Penteo ya no podría tomar por falsas sus palabras autorizadas.

Si bien la ninfa Liríope, madre de Narciso, es la primera en poner a prueba la credibilidad del vate (341-342), el episodio *Narciso* comienza con la ya establecida fama de Tiresias, potenciada por la elipsis de las demás profecías que ha emitido (*Ille per Aonias fama celeberrimus urbes / inreprehensa dabat populo responsa petenti* “Aquél, muy célebre por su fama en las ciudades aonias / daba respuestas irreprochables al pueblo que le pe-

⁴ Sobre la función cohesiva y estructural de estas dos profecías de Tiresias, cf. FANTHAM (2004:40).

⁵ En términos de BARTHES (1970), la capacidad de Tiresias de conocer las cosas futuras constituye una “función cardinal”, es decir, una acción nuclear que abre una alternativa para la continuación de la historia (1970:20).

⁶ Utilizamos la categoría de “prolepsis” de GENETTE (1972:105-114). En su propuesta de un método de análisis del discurso narrativo, dicho crítico define la prolepsis como una maniobra que relata o evoca por adelantado un acontecimiento ulterior y la clasifica, a su vez, dentro de las determinaciones entre el tiempo de la historia (diégesis) y el tiempo del relato.

día.” 339-340). Liríope le consulta al profeta si su hijo llegará a ver los años tardíos de la vejez (347) y la profecía que este ofrece como respuesta (... ‘*si se non nouerit*’... “...‘si no se conociera’...” 348) instauro el motivo de la *transgresión visual*⁷ como uno de los ejes de su episodio. La comprobación de las palabras proféticas es anticipada, a su vez, por la voz misma del narrador (*uana diu uisa esta uox auguris; exitus illam / resque probat letique genus nouitasque furoris* “Por mucho tiempo pareció vana la voz del augur: el resultado, / la cuestión, el tipo de muerte y la novedad del furor la comprueba.” 349-350). Demuestra la certeza del vaticinio de Tiresias la totalidad del episodio *Narciso*, quien, tras ingresar en un espacio natural rodeado por una fuente, encuentra la muerte y su posterior metamorfosis como consecuencia de una serie de transgresiones (407-510).

Posteriormente, en los dos primeros versos del episodio *Penteo*, la voz del narrador constituye una concatenación con el episodio anterior (*Narciso*) y una transición que incide en la caracterización positiva de Tiresias en su rol de vaticinador⁸. Al legitimar el saber del adivino, el narrador ovidiano guía al lector hacia una simpatía por el augur y le otorga mayor credibilidad en el manejo de la información:

*Cognita res meritam uati per Achaidas urbes
attulerat famam, nomenque erat auguris ingens.
(Met. III, 511-512)*

“El suceso conocido había proporcionado al vate una merecida fama por las ciudades acayas, y enorme era el nombre del augur.”

⁷ Tomamos el concepto de “*transgresión visual*” del trabajo de TOLA (2007).

⁸ De un modo general, en el Ciclo tebano el movimiento de transición entre el cierre de un episodio y el comienzo del siguiente conlleva un cambio de escenario, un movimiento en el espacio (el retorno a la ciudad y al colectivo del pueblo tebano) y afecta a la interpretación del impacto de las transformaciones porque marca un fuerte contraste entre el *páthos* de los personajes y el devenir de la vida del colectivo de la sociedad, dado que la vida sigue su curso rápidamente y en las ciudades se comenta y se opina sobre lo sucedido. Además, afecta la construcción de la importancia de los personajes, como se desprende de los versos iniciales de transición a los episodios de *Narciso* (339-340) y de *Penteo* (511-512), que contribuyen a connotar positivamente la autoridad de Tiresias. Sobre estos aspectos, cf. BARCHIESI (2006:180-199).

Tiresias goza, pues, de una *meritam* / *famam* (511-512) y de un *no-menque...ingens* (512), dos atributos que remiten, desde el comienzo, a presupuestos propios del código épico⁹. A partir del verso 513, Ovidio reescribe el rechazo irracional y violento de Penteo por el adivino, dado que, a diferencia de lo que ocurre en la versión de Eurípides, opta por una caracterización más abrupta del rey. En efecto, antes de que Tiresias le anuncie el oráculo, e incluso antes de la mención y presencia de Baco, Penteo lo maltrata de antemano y sin ninguna motivación previa, configurándose así como un personaje irrespetuoso y desmedidamente irritable e irascible, cuya motivación “actorial” resulta más violenta e infundada que en *Bacantes*¹⁰. Esta estrategia determina en el lector cierta aversión hacia el personaje y, finalmente, la ausencia de compasión ante su desenlace. Por el contrario, el lector simpatiza progresivamente con Tiresias a través del motivo de la *impietas* en tanto variante del tema de la *transgresión visual*: desde el momento en que Penteo insulta al vate, se posiciona junto a Narciso al problematizar también los temas del “ver” y el “conocer”, los mismos que desencadenarán, como sabemos, los actos que lo llevarán a su muerte trágica.

A continuación, Tiresias proporciona una suerte de resumen de la secuencia de acciones que se desarrollarán luego en el episodio *Acetes-Muerte de Penteo* (III, 692-700):

*‘quam felix esses, si tu quoque luminis huius
orbis’ ait ‘fieres, ne Bacchica sacra uideres.
namque dies aderit, quam non procul auguror
esse,
qua nouus huc ueniat, proles Semeleia, Liber;
quem nisi templorum fueris dignatus honore,
mille lacer spargere locis et sanguine siluas
foedabis matremque tuam matrisque sorores.*

⁹ Sobre la importancia de estos atributos para el reconocimiento social en el código épico, cf. OSBORNE (2006:206-219).

¹⁰ Utilizamos la terminología narratológica de DE JONG (2004:xi): “actorial motivation (‘psychologische Begründung’): the analysis of the ‘why’ of the story in terms of the aims and intentions of a character. An actorial motivation is usually explicit”.

*euenient; neque enim dignabere numen honore
meque sub his tenebris nimium uidisse quereris.*
talia dicentem proturbat Echione natus. (Met. III, 517-526)

“Aquel moviendo sus sienes que blanquean de canas le dice:
‘¡cuán feliz fueras si tú también fueras privado de esta luz,
para que no veas los sacrificios báquicos!
Pues llegará el día que auguro que no está lejos,
en el que un nuevo aquí vendrá, el hijo de Sémele, Líber;
a quien si no habrás de considerar digno de honor de los templos,
despedazado serás desparramado por mil lugares y con tu sangre los bosques
profanarás y a tu madre y a las hermanas de tu madre.
¡Ocurrirá! Pues no considerarás digno de honor su divinidad,
y lamentarás que yo haya visto demasiado bajo estas tinieblas.’
Al que dice tales cosas repele el hijo de Equión.”

Este resumen de la trama argumental por parte del augur deviene un modo de reacción a los ataques de Penteo mediante una profecía que postula una *transgresión visual* como una advertencia o anticipación, como un conjuro y una maldición sellada por el verbo *euenient* (524)¹¹. En lugar de la presencia de Dioniso en Beocia, en *Metamorfosis*, Tiresias vaticina la triunfante llegada del dios con la fórmula épica *namque dies aderit* (519), lo que contribuye al tono épico de la instauración y fundación de los ritos báquicos. A diferencia de lo que ocurre en la tragedia de Eurípides, donde la llegada del dios es un hecho, el vaticinio de Tiresias revela en Ovidio el contenido del diálogo entre este y Penteo (*Bacch.* 358 ss.)¹². De este modo, la celebración de los ritos báquicos se anticipa sólo en el nivel de las palabras proféticas, lo cual le otorga mayor peso, puesto que Baco está avalado por las palabras sagradas de Tiresias. La anticipación profética carga de valor sagrado los hechos posteriores que no pueden ponerse en tela de juicio porque, como

¹¹ Esto ocurre también en el relato de Narciso, dado que, una vez que concluye, el lector sabe que las profecías son certeras.

¹² En el contexto trágico, Tiresias dice “...No hablo por don profético, sino por los hechos” (*Bacch.* 369).

hemos observado, las palabras vaticinadoras no dejan lugar a la duda ni al cuestionamiento. Una serie de elementos conectan esta parte inicial del episodio con el relato posterior *Acetes-Muerte de Penteo* (671-733), una vez que se cumple dicha profecía. El discurso de Tiresias comienza con la secuencia *quam felix esses* (517), recuperada por la escena de la desgracia de Penteo a través del adjetivo *infelix* (723). Asimismo, se menciona el mismo término (*lacer* “despedazado” 522) que aparece luego en el despedazamiento (...*Inoo lacerata est altera raptu* “...La otra es desgarrada por el tirón de Ino” 722). En este sentido, la profecía forma una estructura cíclica entre el estado inicial y el estado final de Penteo y enmarca, a su vez, el episodio *Acetes-Los marineros tirrenos* donde interviene Baco.

En efecto, Tiresias anuncia la llegada de Líber, hecho definitivo y crucial para el resto de los episodios de la narrativa tebana¹³. El hecho de que sea quien respalda la llegada de Baco contribuye, además, a la aceptación del mismo por parte del lector. En efecto, al vaticinar la triunfante llegada de Baco a Grecia en el episodio posterior *Penteo* y al convalidarse dicho vaticinio por parte del narrador y de los sucesos mismos del relato, a esa altura del Ciclo tebano el lector no pone en tela de juicio la veracidad de las profecías del vate. Adquiere relevancia la función de Tiresias, quien contribuye a la autoridad, reconocimiento e instauración de los ritos del dios en Tebas. Su profecía acerca de la llegada de Baco (517-526) permite, pues, la progresión de la secuencia de acciones del Ciclo tebano. Al introducir al dios, el texto ovidiano asocia los libros III y IV a través de la continuidad de su intervención narrativa desde el primer episodio del libro IV (1-30) hasta los primeros versos del episodio *Perseo*, ya ajeno al Ciclo tebano (604-614).

La profecía de Tiresias se cumple y, en palabras de la voz narrativa, todo el pueblo se congrega entonces a las nuevas festividades, de modo que los sucesos adelantados por su oráculo quedan respaldados y confirmados por el narrador:

¹³ La conexión de Baco con Tiresias resulta de crucial importancia para la trama y el tono del episodio *Penteo* (*Met.* III.511-576), dado que se instaura como una estrategia narrativa que permite incluir la relación de Baco con la tragedia —a partir de la relación con *Bacantes* de Eurípides— y contrastar dicha relación con la caracterización de héroe épico al que aspira Penteo.

*Dicta fides sequitur responsaque uatis aguntur.
Liber adest festisque fremunt ululatibus agri;
turba ruit, mixtaeque uiris matresque nurusque
uulgusque proceresque ignota ad sacra feruntur. (Met. III, 527-530)*

“A las palabras sigue la confirmación, y las respuestas del vate se realizan: se presenta LÍber y con festivos alaridos gimen los campos; la muchedumbre se precipita, y las madres y las nueras mezcladas con hombres y el pueblo y los nobles son llevados hacia sacrificios desconocidos.”

A modo de conclusión, podemos afirmar que Tiresias es el primer personaje del Ciclo que, a pesar de sufrir una metamorfosis-castigo (la ceguera), no muere ni padece indicios de futura desgracia como Cadmo que cuando contempla el cuerpo de la serpiente abatida, una voz anónima anticipa su transformación en serpiente (95-99). Tiresias como ser mortal mantiene una relación de inferioridad respecto de Júpiter y Juno, pero, con todo, es un mortal “diferenciado” en virtud de su experiencia sexual y del conocimiento de las cosas pasadas y futuras. Dicho poder le es otorgado por Júpiter quien actúa como fuente de la garantía, autoridad y fama del vate a lo largo de las ciudades en las que difunde sus profecías. Su palabra profética es incluso avalada por el narrador y por el desarrollo de los episodios, que evidencian su cumplimiento; los augurios del adivino desencadenan los relatos *Eco-Narciso*, *Narciso*, *Penteo* y *Acetes-muerte de Penteo*.

La profecía de la llegada de LÍber comienza con una fórmula épica (*namque dies ederit... 519*) que permite plasmar la dignidad y los templos del nuevo dios (*quem nisi templorum fueris dignatus honore 521*). Tiresias, vate avalado por la Fama en las ciudades acayas y cuyo don fue otorgado por el padre de Baco (Júpiter), no presenta argumentos en contra de los cultos báquicos. El anuncio de Tiresias en respuesta al rechazo de Penteo apunta a explicitar la verdadera jerarquía de Baco como deidad digna de ser honrada. El rey de Tebas postula una posición de jerarquía ante Tiresias: no sólo repele al vate, sino que se posiciona por encima del dios. Por el contrario, Tiresias, más susceptible a las transformaciones, sobrevive y adquiere un estatus especial en el libro III del Ciclo tebano. Los designios del dios se imponen, según lo demuestra luego el himno a Baco (IV, 11-35); el episodio *Cadmo* y

Harmonía del libro IV: ...quem debellata colebat / India, quem positis celebrabat Achaia templis “...a quien rendía culto la derrotada / India, y a quien Acaya celebraba erigiendo templos” (605-606); y las últimas palabras del Ciclo tebano en el libro IV, en el episodio *Perseo: ...impositus iam caelo est alter...* “...uno está ya establecido en el cielo...” (614).

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ, C. – IGLESIAS, R. M. (2011). *Ovidio: Metamorfosis*, Madrid, Cátedra.
- ANDERSON, W. S. (1997). *Ovid's Metamorphoses Books 1-5*, Norman and London, University of Oklahoma Press.
- BARCHIESI, A. (2006). “Narrative Technique and Narratology in the *Metamorphoses*”, en Hardie, P. (ed.), *The Cambridge Companion to Ovid*, Cambridge, Cambridge University Press, 180-99.
- BARTHES, R. et al (1970). *Análisis estructural del relato*, Buenos Aires, Editorial Tiempo Contemporáneo.
- BRISSON, L. (1997). *Le sexe incertain: Androgynie et hermaphrodisme dans l'antiquité gréco-romaine*, Paris, Belles Lettres.
- CALVO, J. L. - GARCÍA GUAL, C. - DE CUENCA, L. A. (1982). “Eurípides. *Bacantes*”, en *Tragedias III*, trad. y notas, Madrid, Gredos.
- DE JONG, I. J. F. (2004a). *A Narratological Commentary on the Odyssey*, Cambridge.
- DE JONG, I. J. F.- NÜNLIST, R.- BOWIE, A. M. (eds.) (2004b). *Narrators, Narra-tees, and Narratives in Ancient Greek Literature*, Leiden, Brill.
- FANTHAM, E. (2004). *Ovid's Metamorphoses*, Oxford, Oxford University Press.
- GALINSKY, K. (1975). *Ovid's Metamorphoses. An Introduction to the Basic Aspects*, University of California Press, Berkeley.
- GENETTE, G. (1972). *El discurso del relato - Figuras III*, Lumen.
- KEITH, A M. (2002). “Sources and Genres in Ovid's Metamorphoses 1-5”, en Weiden Boyd, B. (ed.) *Brill's Companion to Ovid*, Leiden-Boston-Köln, Brill, 235-69.

- KEITH, A. (2009). "Sexuality and Gender", en Knox, P., *A Companion to Ovid*, Blackwell Publishing, 355-369.
- OSBORNE, R. (2006). "Homer society", en Fowler, R. (ed.), *The Cambridge Companion to Homer*, 206-219.
- SEGAL, C. (1998). "Ovid's Metamorphic Bodies: Art, Gender, and Violence in the 'Metamorphoses'", en *Arion* 5, No. 3, 9-41.
- TARRANT, R. J. (2009). *P. Ovidii Nasonis Metamorphoses*, Oxford, Oxford Clarendon Press.
- TOLA, E. (2007). "Cadmo y los peligros de la mirada en Ovidio, *Metamorphosis III*", *Circe* 11, 225-232.